

La voz de los migrantes venezolanos en Quito. Discursos e identidades desde el comercio informal

Jhonatan Andrés Lara Aguiar*

Resumen

El presente artículo presenta una aproximación cualitativa al proceso de construcción del discurso migratorio de los ciudadanos venezolanos vendedores informales del parque El Ejido de la ciudad de Quito, Ecuador. Se parte de las técnicas de etnografía, observaciones participante y participativa y la toma de entrevistas a varios comerciantes del lugar. Como principal hallazgo destaca la situación económica compleja que ha motivado al ejercicio de la economía informal a estos ciudadanos, algunos de los cuales cuentan con estudios universitarios, con dificultades para ejercer en Ecuador. Asimismo, resalta la cercanía y proximidad de los vendedores de la zona quienes, partiendo de situaciones personales similares, han estrechado lazos y ejercen de apoyo para sus connacionales. La etnografía nos ha permitido entender las complejidades a las que se enfrentan a menudo ciudadanos en situación de movilidad humana, donde el aspecto económico suele predominar entre los motivos para iniciar estos procesos migratorios.

Palabras clave: Movilidad Humana, construcción discursiva, economía informal, migración, identidad

The voice of Venezuelan migrants in Quito: Discourses and identities from informal trade

Abstract

This article presents a qualitative approach to the process of constructing the migration discourse of Venezuelan citizens who work as informal vendors in El Ejido Park in the city of Quito, Ecuador. The study utilizes ethnographic techniques such as participant observation and interviews with several traders in the area. The main finding highlights the complex economic situation that has motivated these citizens, some of whom have university degrees but face difficulties in practicing their profession in Ecuador, to engage in informal economy activities. Additionally, the study emphasizes the closeness and proximity of the vendors in the area, who, based on similar personal situations, have formed bonds and provide support for their compatriots. Ethnography has allowed us to understand the complexities often faced by individuals in situations of human mobility, where economic factors tend to be the predominant reason for initiating these migration processes.

Keywords: Human Mobility, Discursive Construction, Informal Economy, Migration, Identity

*Magíster en Investigación de Comunicación y Opinión Pública. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO- Ecuador).

Contacto: andreslara008@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8006-831X>

La migración bajo una mirada etnográfica

El presente trabajo de investigación se desprende de la necesidad de trabajar la migración desde el plano del ejercicio de la economía informal, tomando como segmento específico de estudio al parque El Ejido, ubicado en el sector Itchimbía, de la ciudad de Quito. Este espacio público resalta por la amplia presencia de venezolanos que trabajan de manera ambulante a partir de la venta de productos alimenticios a los transeúntes que se hallan por el lugar.

Partiendo de la premisa de que este tipo de migración es caracterizada por un sector de la población venezolana limitada momento de encontrar fuentes de remuneración estables, sea por lo forzado de su proceso, los ahorros limitados para su desenvolvimiento los primeros meses de estadía en el Ecuador o la carencia de estudios de tercero, cuarto nivel u oficios que le permitan ser un migrante calificado. Frente a ello, se desempeñan en estas labores, con miras a mejorar sus estándares de calidad de vida que en su país de origen se fueron disipando.

Los procesos de migración, especialmente los provenientes de sectores rurales o ajenos a las capitales económicas de los países, presentan discrepancias en relación a lo encontrado en el sector urbano. Estos segmentos se trasladan a otros sectores urbanos, aspirando hallar fuentes de empleo un poco más estables que las típicas de su entorno (Castillo et al., 2005; Rivera, 2013). Se toma como premisa esta variable a partir de la realidad mayoritaria de migrantes provenientes no de Caracas, capital venezolana, sino de ciudades no tan desarrolladas económicamente, como son el caso de Mérida y Anzoátegui, caso de algunos migrantes que conforman la etnografía.

En los procesos de migración es posible identificar una transfiguración en la representación del sujeto, a partir de la reconfiguración continua de su identidad, producto del cambio abrupto de su cotidianidad. Caso que ejemplifica este proceso es la adecuación del individuo a oficios que quizás le serían ajenos en su lugar de origen, predominantemente de menor estatus, pero necesarios para su desarrollo y su supervivencia continua. El sujeto se hibrida cuando quiere parte del lenguaje y la cultura local, hasta encontrar una identificación adecuada de su identidad cotidiana (Braidotti, 2000).

A la hora de sumirse en un proceso migratorio, es habitual identificar un lugar de destino que comparta o bien, ciertas características con el lugar de origen: como el idioma, la cultura, las formas de intercambio; o bien, ajustados a sus aspiraciones de superación personal o profesional, según aplique. Asimismo, existe una variable ligada un poco más a

la ubicación del lugar, donde se toma como ejemplo la migración venezolana hacia el Ecuador, el Perú o Colombia (Becker, 2013).

En este sentido, como grupo muestral, si bien indeterminado, se toma a los vendedores venezolanos que ejercen la economía informal en las inmediaciones del Parque El Ejido, de la ciudad de Quito, haciendo uso de la técnica de la etnografía, a partir de la cual se pretende obtener una perspectiva más profunda de la realidad de estos individuos, en cuanto a la construcción y configuración de su discurso de migración en una nueva cotidianidad adquirida.

Para Martínez-Garrido y Murillo (2010), “la investigación etnográfica es el método más popular para analizar y enfatizar las cuestiones descriptivas e interpretativas de un ámbito sociocultural concreto”, asimismo, es concebido como “el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta” (p. 2), siendo el caso objeto de estudio específico los vendedores ambulantes venezolanos del parque El Ejido.

De forma específicamente ligada a la comunicación, se concibe que la técnica de la etnografía “es una composición teórica orientada a aprehender los datos del contexto asociados al lenguaje, más precisamente al habla” (Prado, 2007, p. 2). Para ello, es necesaria la existencia de una ‘comunidad comunicativa’, concebida por este autor como “una unidad que complementa al lenguaje y la estructura social a través de pateamiento normativo compartido del uso del lenguaje y se encuentra delimitada comunicativamente con sus otras comunidades circunvecinas” (p. 3).

En este sentido, una vez realizado un bagaje teórico y metodológico general, se prevé que la presente etnografía provea de aportes específicos de la realidad de los vendedores ambulantes venezolanos del parque El Ejido, de la ciudad de Quito, a partir de sus interacciones, su cotidianidad y la configuración de sus discursos de realidad en el nuevo país de acogida. Si bien la limitante temporal no permitiría ahondar idealmente, se prevé obtener un acercamiento inicial que aporte las pautas para una hipotética profundización posterior en este terreno.

Desde una perspectiva histórica, la comunicación ha jugado un papel crucial en los procesos de adaptación de los migrantes hacia otros entornos de relacionamiento, a partir del avance en la búsqueda de medios de subsistencia con mayor facilidad desde esferas en las que abunde la información, que va desde los procedimientos legales para radicarse hasta las redes de trabajo a las que pueden acceder para facilitar su adaptación al nuevo país (Asociación Latinoa-

mericana de Educación Radifónica, 2013).

Muchas veces, los medios de comunicación pueden tener una incidencia directa en los procesos de construcción de la realidad colectiva, a partir del tratamiento del contenido noticioso desde una perspectiva y otra (Luhmann, 2000), siendo un caso de ejemplo el abordaje del caso del feticidio de la ciudad de Ibarra acentuando la nacionalidad del delincuente como peligrosa y no el hecho delictivo en sí mismo, lo que puede crear un clima de opinión compartido entre ciertos sectores de la población y potencializar la presencia de la xenofobia.

Desarrollo metodológico

Ficha técnica

Tema: Construcción del discurso de migración de los venezolanos vendedores ambulantes del parque El Ejido

Categorías: Migración venezolana. Construcción del discurso ciudadano. Economía informal. Xenofobia.

Lugar: Parque El Ejido. Avenidas Patria, 10 de agosto y 6 de diciembre. Quito.

Técnica principal: Etnografía

Técnicas secundarias: Entrevistas semi-estructuradas, Observación participante. Observación participativa.

Instrumentos de apoyo: Diario de cambio – Batería de preguntas – Grabadora de voz – Cámara de celular

Fecha: Del 4 al 7 de marzo de 2019, con diferentes horas de inicio y cierre

Como objetivos de investigación, a modo general, se pretende ‘examinar la construcción del discurso de migración de los venezolanos vendedores ambulantes del parque El Ejido’, para lo cual es preciso; 1) identificar sus perfiles y situaciones migratorias, 2) conocer aspectos de la reconstrucción de sus discursos de identidad y 3) analizar las variables interacción subjetiva entre los vendedores que llevan a cabo sus labores en el parque El Ejido de la ciudad de Quito.

Proceso etnográfico

Primer día de interacción

La observación comenzó a las 3:00 pm en la parada del corredor ubicada en el parque El Ejido. Se utilizó un diario de campo para tomar apuntes de lo observado. Se inició con una vuelta de reconocimiento alrededor de este espacio público. En un principio, se identificó la presencia de vendedores de cigarrillos y Shawarmas, a los que se identificó rápidamente como venezolanos, aparentemente treintañeros. Estos últimos llevaban una caja colgada desde el cuello hasta la altura de sus cinturas, donde portaban distintas marcas de cigarrillos, desde *Malboro* hasta *Lucky Strike*. Por otra parte, también había varios artesanos y dibujantes en el lugar, aparentemente ecuatorianos. Al principio, había personas paseando por el lugar, predominantemente familias.

A las 3:13, se prepara la grabadora. Sigue habiendo personas caminando, entre familias e individuos solitarios. A las 3:17, en la casa de la cultura, se identifica poca gente, mismo que aplica a la altura del parque El Arbolito. Se identifica, dentro del parque, a unas personas fumando marihuana. Otras señoras de la tercera edad, a la par, caminan mientras charlan y fuman un cigarrillo cada una. Muy hacia el centro del parque, se observa afluencia de gente. Muchos niños jugando en los parques infantiles y en bici. A las 3:25, en la parte de la fuente ubicada en las inmediaciones de la Av. Tarqui, no hay mucha gente. Hay un señor durmiendo en el suelo. Hay un camión de basura del Distrito Metropolitano de Quito aseando el lugar.

A las 3:27, se intentó hacer una entrevista inicial a una trabajadora de Bici-Q, la cual se negó indicando que no se les permitía dar entrevistas. El objetivo de ello era obtener una perspectiva ecuatoriana de esta realidad. Por la parte del parque cercana al supermercado TÍA, a la altura de la parada del trole de El Ejido, se identificó algo de afluencia de gente, entre ellos a las 3:30 unos señores jugando el juego

Croquis



Imagen 1. Croquis general
Fuente: elaboración propia



Imagen 2. Croquis específico
Fuente: elaboración propia

tradicional de ‘los cocos’, donde se apostaba dinero con el objetivo de eliminar con la propia bola a los adversarios y permanecer dentro del diámetro establecido para ganar.

Había vendedores ambulantes también colombianos y gente de todas las edades. Hacía un sol fuerte que generaba mucho calor. A las 3:35, se llegó al sitio de partida, a la altura de la sede matriz del Banco Internacional. Se ingresó a uno de los pasajes internos del parque, donde se presencié una discusión a la altura de Salud al Paso, donde una señora chilena reclamaba que no la querían atender por ser extranjera y no tener cédula. Afirmaba que “si son venezolanos, no los atienden” en el lugar. Esta entrevista no se pudo grabar para no alarmar en el incidente.

Para corroborar la perspectiva de la señora, se decidió ingresar en el lugar. Pese a la actitud cerrada de la trabajadora del lugar, fue colaborativa y no se sintió discriminación alguna, lo que se liga a que la señora no poseía papeles en regla, quizás. A las 3:50, se intentó preguntar al vigilante de Salud al Paso sobre su perspectiva de los migrantes venezolanos, pero se negó, al igual que la agente de Bici-Q, afirmando que no se les permitía dar información.

A las 3:55 se dio inicio a la primera entrevista, a Diomar Solano,ⁱ un vendedor de chaulafán venezolano que labora cerca de la rotonda del parque El Ejido. Él llegó el 19 de mayo del 2018. Es originario del estado Anzoátegui. Se comenzó preguntándole por qué llegó al Ecuador, lo que atribuía a la situación económica. Sobre el trato hacia él en el Ecuador, “tratan a uno como perro aquí” y “nos toca hacer esto porque a ninguno nos dan trabajo aquí” (E1, comunicación personal, 2019). Diomar vive en el Sur. Su esposa es médica y no ha podido conseguir empleo, pese a tener los papeles, incluido el examen del local del CACES (Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior), organismo ecuatoriano acreditado. “Chaulafán Calientico a dólar” (E1, comunicación personal, 2019) es uno de los lemas usados para vender y atraer clientes. “Inviertes veinte pa’ ganarte veinte y de los veinte que te ganas se te va todo... Pasaje, arriendo, naa”, dice. (E1, comunicación personal, 2019). Afirmar que le va mejor en el Ecuador y que hay unión entre los venezolanos y que se ayudan entre ellos. “ahorré como cinco meses pa’ poder comprarme un carrito”, afirmó.

“Yo he sido entrevistado pues, como por cinco o seis personas” (E1, comunicación personal, 2019). Diomar es ingeniero industrial, tiene hijos en Venezuela. Se proyecta en Chile en un par de meses. Afirmaba que ecuatorianos les compran y que ‘no todos son malos’ y que no es el único que vende chaulafán

en el parque, donde “cada quién tiene su lugar y cada uno se respeta su espacio” (E1, comunicación personal, 2019). Asimismo, cuando llega alguien nuevo “le hablamos de buena fe, pues, de buena manera, porque todos tenemos derecho al pan... Le decimos que se pare aquí...” (E1, comunicación personal, 2019). “La policía municipal cuando viene nos quiere quitar todos los coches... No nos quieren reubicar, no nos quieren dar permisos” (E1, comunicación personal, 2019).

Diomar trabajó como ingeniero industrial en una petrolera once años. Afirmar que, al igual que él, “el que vende chaulafán allá es psicólogo y abogado; mi esposa es ginecóloga. John, el de las empanadas de ahí, venezolano... El de allá, técnico en mecánica” (E1, comunicación personal, 2019). Decidieron migrar mucho antes, pero no contaban con los recursos mínimos. Señaló que la economía ha desmejorado, lo que ha impactado en sus ventas, negativamente. “Yo he pedido ayuda en todas las... Fui a La Haya, aquí, al consejo noruego... Nada. No nos quieren dar nada.” (E1, comunicación personal, 2019), otra afirmación que hace al referirse a su situación precaria en el Ecuador. La entrevista terminó a las 4:09, cerca de 14 minutos.



Imagen 3. Diomar Solano y su carrito de chaulafán
Fuente: elaboración propia

A las 4:13 se inició otra entrevista, al venezolano Néstor Maldonado,ⁱⁱ vendedor de cigarrillos. Llegó a Ecuador el 23 de noviembre del 2017. “Yo era montacarguista, operador de montacargas” (E2, comunicación personal, 2019). Trabajaba en Venezuela de Pinturas (VP). A sus 30 años, llegó de Venezuela con su esposa y dos hijos, vía terrestre, en bus. Respecto a

su situación “no vamos a decir cómodo, pero sí estable”, dice. Igualmente “yo me vine más que todo por la inseguridad” (E2, comunicación personal, 2019),

Respecto a su situación inicial en el Ecuador, señaló que “conseguí trabajo en un lugar mano, y me estaban era explotado. De lunes a lunes con los horarios de casi doce horas de trabajo. Igual, el básico” (E2, comunicación personal, 2019). Yo con los cigarrillos me mantengo prácticamente con un básico” (E2, comunicación personal, 2019). Afirma que se dividen los espacios, que hay varios trabajando y que mantienen precios fijos entre ellos.

El entrevistado dice que tiene dos hermanas en Ecuador, “una trabaja en Iñaquito y la otra con transferencias”ⁱⁱⁱ (E2, comunicación personal, 2019). Su hermano es titulado y “trabaja en la empresa Wilson... Los pagos son muy impuntuales”. Trabajan hasta las 7:30. Refiriendo a la altura del Edificio del Banco de Préstamos,^{iv} dice “yo tenía un carrito allí, yo vendía empanadas” (E2, comunicación personal, 2019). “como mi papá vendía cigarrillos, fue de lo que empezamos”, el por qué comenzó con ese oficio en el Ecuador. “Lo que pasa es que cuando yo tenía el carrito yo tenía muchas deudas, tenía que pagar el alquiler. Vendí el carrito para pagar deudas” (E2, comunicación personal, 2019). “Si pudiera me iría a Chile”. En ello se refiere a su situación complicada. Asimismo:

Hay como todo, hay gente que se aplica a la cuestión y hay gente que no. Yo por lo menos tengo amigos aquí ecuatorianos y tengo; o sea, de que voy a decir que son todos... Hay gente buena, hay gente que me ha tendido la mano y me ha ayudado, y hay gente también que puede echar broma, pero eso se ve en todos lados. (E2, comunicación personal, 2019).

Para cerrar, Néstor señala que los venezolanos se ayudan entre ellos y que hay personas buenas y malas en todas partes. La entrevista tuvo una duración aproximada de 8 minutos.



Imagen 4. Néstor Maldonado, justo a la derecha de Diomar Solano

Fuente: elaboración propia

A las 4:25 se inicia otra entrevista, a una pareja de vendedores de choripanes, Franklin y Génesis.^v Inicialmente, al decirle que trabajé en el Edificio del Banco de Préstamos, se coincidió en una conocida, quien también trabaja allí. Eso generó un poco de confianza al inicio de la interacción.

Franklin llegó a Ecuador hace año y medio, con un amigo y Génesis hace seis meses. Se escucha una música típica ecuatoriana de fondo. “Yo me vine porque quería darle un mejor futuro a mi hijo” (E3, comunicación personal, 2019), expresaba Génesis, quien es educadora titulada, a diferencia de Franklin, quien es bachiller, pero hizo cursos de Chef. Respecto a su trabajo inicia:

Yo duré un año en un restaurant. La señora me ponía a trabajar mucho, y todas las semanas veinticinco, treinta, cuarenta, ¿qué resuelve uno con eso?... Cuando me pagaba más, es porque ya tenía el arriendo encima y tenía que resolver las cosas. Por eso decidí irme a la calle. Me va súper mejor. O sea, tampoco es que nos estamos volviendo millonarios, pero; o sea, ya vemos un poquito más de luz (E3, comunicación personal, 2019).

“Estamos alegres porque va a ser el primer mes que vamos a pagar el arriendo al día... Siempre pagábamos atrasaditos” (E3, comunicación personal, 2019), mencionaba Génesis, quien no ha podido encontrar algo de su área. Franklin sostuvo que la señora de su arriendo era buena con ellos y que dejó su antiguo trabajo porque se cortó el dedo y la jefa fue indiferente, por lo que decidió salir a trabajar fuera. “Tenemos la cita para el 25” (E3, comunicación personal, 2019), mencionan respecto a sus problemas para legalizarse. Preguntaron cómo se hace para amparar a una persona, respecto a la situación de un conocido. En referencia a su situación con su antigua jefa, hermana de su primer arrendador, Franklin sostuvo que:

El primer mes me pidió la garantía. Yo le di incompleto, yo le di el arriendo, ahí nos lo estaba cobrando en 120 y 120 de garantía. El primer mes yo le di 140 creo que fue, y le quedé debiendo el resto, 80. A los diez días le di como que fue 60 más y nunca le pude pagar la garantía completa. Y seguían corriendo los meses, los meses. Yo le trabajaba a una hermana de él. La hermana de ella no me pagaba al día. Claro, eso no es problema de él, ya eso es otro negocio. (...) Conseguir otro trabajo es difícil (...) Me corté, porque metí la mano en una licuadora y me hice una equis. Eso me abrió feo el dedo. Le dije a la jefa y me dice ‘eso no es nada’. Me dio un guante para que siguiera trabajando. Hasta ese día le fui. Seguí trabajando normalito y hasta ese día le fui (E3, comunicación personal, 2019).

Por otra parte, en referencia a por qué decidió vender choripanes, mencionó:

Aquí comen mucho chorizo (...) La salchicha va en el baño de María, a diferencia del chorizo que lo exhibes (...) Fue una idea que a mí se me dio, yo no la había visto aquí, solo en unos lugares que se llaman ChoriGol (...) Y bueno, lo puse (E3, comunicación personal, 2019).

“Yo me estanco aquí por un buen rato” (E3, comunicación personal, 2019), indica Franklin respecto a su percepción migratoria en el Ecuador, donde estuvo cuatro meses antes de irse a Perú, país en el que no le fue bien, por lo que decidió no cometer el mismo error y retornar. La xenofobia no les ha afectado directamente, al menos en el mes y medio que llevaba laborando en El Ejido, tras trabajar dos meses en la Marín. “Hay ecuatorianos buenos, hay otros neutros que ni te miran” (E3, comunicación personal, 2019), subrayó Franklin. La entrevista tuvo una duración aproximada de veinte minutos.

Ya ahorita gracias a Dios, yo la primera vez que estuve aquí no me fue mal, me fue bien. Estuve cuatro meses y veinte días. Reuní 980 dólares (...) Le mandaba a mi mamá (...) Yo quería montar algo más grande (...) La mayoría de los venezolanos somos bochincheros y no pensamos en el futuro (...) Yo gastón no soy, a mí me gusta guardar dinero. Aquí no me vengo a dar vida (E3, comunicación personal, 2019).



A las 4:43, se visualizó algo de gente en el parque, artesanos con sus carpas y ciclistas con acrobacias. A las 5:00, se inicia otra entrevista cuyo audio se eliminó por error del estudiante, a Eduardo Pérez y Milagros Colmenares,^{vi} siendo esta última vendedora de chicha y él su pareja, quien la acompaña en su jornada, al tener un día libre. No obstante, se tomaron algunas anotaciones en el diario de campo, que se expondrán

a manera de resumen.

Eduardo tiene 37 años y es abogado y trabaja en CNT Producto de la imposibilidad de realizar pasantías en el Consejo de la Judicatura, no ha podido realizar sus pasantías a la fecha. Por su parte, Milagros tiene 23 años. Hacen referencia a la escasez de trabajo. No tienen hijos, pero ejercían su profesión en Maracaibo, su ciudad natal. El día de la observación coincide con el primer día de trabajo de Milagros con el carrito.

Eduardo trabajó en CNT –lugar en el que le pagan con un mes de atraso–, sea visitando clientes o en oficina. Se vinieron por vía terrestre y no han tenido problemas con la xenofobia. Pese a ello, se irían a Chile próximamente. “Me devolvería sin pensarlo” (E4, comunicación personal, 2019), señala Eduardo, respecto a si mejora la situación en Venezuela. “nos trajimos respaldo económico para dos meses”, afirmó en relación con su situación inicial en el Ecuador. Asimismo, señalan que tienen perspectivas realistas. A las 5:30, se dio fin al día 1 de trabajo.



Imagen 6. Carrito de chicha de Milagros Villalobos
Fuente: elaboración propia

Segundo día de interacción

La jornada de trabajo de campo del día 2 tuvo inicio a las 11:30 am, por la estación de la Casa de la Cultura de la Ecovía. Hay un poco más de afluencia de gente en el parque, entre, vendedores de comida y artesanos. Hay vendedores de arepas, otro carrito de chicha similar al de Milagros.^{vii} Hay 3 vendedores de arepas de choclo y 2 de cigarrillos (entre ellos Néstor, el E2).

Hay trabajadores de Tuenti con puestos ambulantes. Se ve al mismo vendedor de cigarrillos del día anterior, un señor de mediana edad, de lentes. La parte trasera del parque, a la altura de la Av. Tarqui, está vacía. Por la parte de Bici-Q hay más transeúntes.

Dentro del parque, la gente se concentra viendo a un comediante. Hay vendedores de zapatos a lo lejos.

A las 11:55 se decidió hacer una entrevista a unos vendedores de micas para celulares, quién se identificó como Raquel Agudel.^{viii} Proviene de Táchira, ciudad venezolana fronteriza con Colombia. Llegó a Ecuador el 4 de junio del 2018. Sus respuestas fueron muy puntuales, por lo que se expondrán a modo de resumen.

La pareja de Raquel, ciudadano colombiano, quien no quiso dar su nombre, señaló que trabajaba en el Ejido desde hace año y medio. Raquel afirma que migró a Ecuador “por la moneda” (E5, comunicación personal, 2019). “Hay de todo”, dice al referirse a que hay personas buenas y malas en el Ecuador, de quienes señala como que “son cerrados” (E5, comunicación personal, 2019). Es administradora con título registrado en el SENESCYT. Se graduó de tercer nivel en la Universidad Católica del Táchira (UCAT).

Afirma que conoció a su pareja en Ecuador y que se informó de este país en grupos de Facebook y amistades. Repite la frase “quiero irme de acá” dos veces seguidas. Viven en Guamaní y ha ayudado a su pareja un año y medio a vender micas, negocio del cual afirma que otros “se han copiado” (E5, comunicación personal, 2019). Trabajan casi todos los días, durante la mañana y la tarde. Se da fin a la entrevista a las 12:05 am, con una duración de casi 8 minutos.



Imagen 7. Venta de micas de celulares, de Raquel Agudel y su pareja

Fuente: elaboración propia

Tras finalizar la entrevista, se continuó con el recorrido. Se visualizan vendedores ecuatorianos de chaulafán y otros productos, portando sus chalecos. Igualmente, había otros vendedores de micas y uno de gelatina, que deambula por el lugar en espera de clientes.

Posteriormente, por la parte del arco ubicado a la altura de la intersección de la Av. Patria con la Av. Amazo-

nas, se procede a entrevistar a otro de los vendedores de arepas,^{ix} cuyo nombre es Luis Guillén,^x a quién se realizó una serie de preguntas. Luis migró a Ecuador hace aproximadamente hace 10 meses a Ecuador. Tiene 31 años. Es de Mérida. Trabajaba en el ministerio de alimentación.

Luis afirma que migró

buscando un porvenir mejor para mis hijos” (E6, comunicación personal, 2019), junto a su pareja y su hijo más pequeño. Respecto a su situación durante los últimos meses de estadía en Venezuela, señala que “no estaba tan mal, pero me estaban faltando recursos para mis hijos, que son lo más importante ahorita (E6, comunicación personal, 2019).

Vine porque me habían recomendado” (...) Me parece tranquilo y seguro (...) Al que me trata mal no le prestó atención (...) No he sentido xenofobia (...) Primero empecé vendiendo papas colombianas, luego varios vimos que esto era rentable (...) Me han tratado bien, para qué. No tengo nada qué decir, la verdad. Me han tratado con mucho respecto, amabilidad (E6, comunicación personal, 2019).

Se decidió comprarle una arepa de choclo para integrarse un poco más y a sentarse en uno de sus banquitos a comer. Alternativamente, existen otras afirmaciones hechas por Luis respecto a la dinámica de los vendedores:

Procuramos estar lejos el uno del otro, para no estar cerca de él, para no interferirle (...) Yo soy de pensar que todos tenemos derecho a vender. Mientras yo no le cause problemas al que está allá (...) Uno trabaja prácticamente el doble en relación con Venezuela (E6, comunicación personal, 2019).

Luis afirma que es mejor trabajar para sí mismo: “es mejor ser su propio jefe y trabajar para sí mismo” (E6, comunicación personal, 2019). “no hay un día específico para descansar (E6, comunicación personal, 2019). Con ello, Luis señala que se siente mejor trabajando para sí mismo que teniendo un trabajo donde dependa de un pago ajeno.

“A la orden, arepitas de choclo, calienticas, con jugo o café; mi seño, venga. Venga, pruebe las arepitas de choclo, con harina de trigo. A un dolarito, jugo gratis” (E6, comunicación personal, 2019) es lo que suele decir para atraer clientes a su puesto. La entrevista se interrumpe puntualmente para servirles a clientes que llegan a pedir una arepa de choclo. La entrevista finalizó a las 12:20. Se pautó otra entrevista con Luis para profundizar, al día siguiente.



Imagen 8. Luis Guillén en su puesto de arepas de choclo

Fuente: elaboración propia

A las 12:30, se siguió caminando por El Ejido, por la parte interior del parque en la que los artesanos que tienen sus carpas organizadas para vender. A diferencia día anterior, el parque infantil estaba vacío. Se visualizó otra vez a una vendedora de chicha, con el mismo carrito que Milagros. Se decidió comprarle una chicha y observar que conversa con algunos señores ecuatorianos acerca de este producto.

La vendedora de chicha, a pesar de permitir documentar fotográficamente el escenario, no quiso ser entrevistada a gran escala, por lo que a las 12:35, se siguió por la parte interna del parque, notando poca afluencia de gente. Al ver a policías en bici, una vendedora de quesillo se mueve del lugar.

Entre los vendedores de chaulafán y de zapatos destacó un joven colombiano que el día anterior vendía arepas. Una señora de mediana edad, con indumentaria propia de las nacionalidades indígenas, compró un chaulafán al venezolano. Pasó un vendedor de tequeños en su carrito. Había una vendedora de Tuenti, a la que nadie se acercaba, aunque la saludó uno de los vendedores de maquillaje del lugar, a la 1:50. Un vendedor de agua conversaba con el señor del chaulafán, quien no tenía ventas en ese rato.

A la 1:52 se decidió entrevistar a la vendedora de Tuenti, quien se identificó como Marjorie López,^{xi} de 30 años, quien llegó a Ecuador hace dos años. Es licenciada en Geografía e Historia, por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), ubicada en Caracas, su ciudad originaria. Respecto a su situación en el Ecuador “los primeros dos años

bien, excelente; ahora, fatal” (...) “he ejercido no directamente en mi profesión, no como profesora, pero como parvularia” (E7, comunicación personal, 2019).

Me casé con un ecuatoriano. El inconveniente ha sido más para, para lo laboral, con la xenofobia que hay. Estuve un año sin conseguir trabajo, a pesar de que tengo la nacionalidad, por mi mamá que es de aquí. Un año sin trabajo, por el hecho de ser de Venezuela (E7, comunicación personal, 2019).

Señala que Tuenti “no implica ningún contrato, ninguna estabilidad laboral” (E7, comunicación personal, 2019), donde trabajaba desde hace meses. Asimismo, respecto a su cotidianidad en el trabajo, señala que “aquí me he relacionado con todo el mundo, tanto venezolanos como ecuatorianos, en eso no he tenido ningún inconveniente” (E7, comunicación personal, 2019). En relación con su percepción del Ecuador, señaló que “aquí se trabaja para pagar deudas” (E7, comunicación personal, 2019). A las 2:00 pm se le da fin al trabajo de campo del día 2.



Imagen 9. Puesto de Tuenti, donde trabaja Marjorie López

Fuente: elaboración propia

Tercer día de interacción

A las 10:00 am se da inicio al día 3. Se visualizaron tres vendedores de zapatos, dos vendedores de arepas, un vendedor de seco de pollo, una vendedora de agua, una de empanadas y tres vendedores de micas. A las 10:15, se inició un acercamiento al puesto de arepas de choclo de Luis Guillén. Para implicarse más a profundidad en la etnografía.

La hija de Luis lo acompañaba durante su jornada, hasta irse al colegio al mediodía. Tenía aproximadamente 12 años y estudiaba a 8vo grado.^{xii} Se visualizaban varios trabajadores de las obras de la estación del metro de El Ejido, en construcción. Al frente del puesto de Luis había unos vendedores de ensaladas de frutas, ecuatorianos.



Imagen 10. Puesto de arepas de Luis Guillén, cuya hija leía un libro de biología de 8^{vo} EGB
Fuente: elaboración propia

A las 10:20, se ayudó a Luis a mover el carrito hacia otro lugar, con sombras de un árbol, a unos 20 metros del lugar inicial. Se observó cómo preparaba las arepas, picándolas por la mitad, colocándoles una loncha de queso mozzarella, luego cerrándolas, untando mantequilla y rallando queso de manaba encima y una loncha más de mozzarella.



Imagen 11. Arepas de choclo, preparadas
Fuente: elaboración propia

El carrito comenzó a rodarse solo, por lo que se buscó una piedra para fijarlo. La hija de Luis estudiaba el sistema solar y lee algunas cosas del libro. A eso de las 10:30, no había muchos clientes.^{xiii} Luis señala que su meta de venta diaria es de 50 arepas, la cual generalmente es cumplida. Se visualizan ocho arepas preparadas en el carrito y 51 sin preparar, dentro de un contenedor de vidrio. Los obreros de las cercanías comían en algunos carritos. Al lado de Luis, había un carrito de un señor que vendía cueros de chanco.



Imagen 12. Señor ecuatoriano vendedor de cueros de chanco
Fuente: elaboración propia

La afluencia de gente era media. Se veía a los mismos vendedores de cigarrillos de los dos días anteriores de trabajo de campo. Luis continuaba preparando sus arepas. La hija de Luis se dirigía a él como 'usted', una forma típica de hablar del merideño estudiaba en la tarde, al sur de Quito, en las inmediaciones de la Villaflora.

Néstor, el vendedor de cigarrillos, saludó a Luis y le pidió café mientras charlaban. Se ayudó a servir el café para Néstor, para interactuar más con ellos. "A la orden las arepitas de choclo, con café o con jugo. Con queso, a la orden" (E7, comunicación personal, 2019), decía Luis, para atraer clientes, tras lo cual se apoyó en un árbol a conversar con Néstor, quien permanecía sentado. A las 10:50 seguían conversando. "En las tardes es que más vendo" (E7, comunicación personal, 2019), indicaba Luis.

La hija entregó 2\$ a otra vendedora cercana, a petición de Luis. Eso denotaba que había interrelación constante entre los vendedores. A las 10:55 disminuye la afluencia de personas. A las 11:00 se ayudó a subir una caseta a un camión, junto a Luis.



Imagen 13. Ayudando a subir una caseta a un camión.

Fuente: elaboración propia

La hija de Luis fue al puesto de otra señora venezolana, llamada Omira. Luis mencionó que se empieza con unos ‘buenos días’ para socializar entre ellos, inclusive con los ecuatorianos, algunos de los cuales conocen. A las 11:02, el vendedor de chaulafán pide a Luis ser ‘auxiliado’ con un cilindro de gas, pero no puede al tener solo uno. Luis señala que “un cilindro de gas dura tres días a fuego lento todo el día” (E7, comunicación personal, 2019). Llegó la esposa de Luis con el bebé pequeño en un coche, a las 11:04. Se acercó otro vendedor de cigarrillos a saludar, con “¿qué pasó, manito?”-

Señalan que se regresaron a Venezuela a dar a luz, porque la esposa no quería en Quito. Volvieron tras ello. Sacaron un arroz con fréjol negro y carne^{xiv} y comenzaron a comer. Pasó un señor vendiendo granizados. Se acercó otro cliente y se ayudó a servir el jugo. Aumentó la afluencia de gente. La niña puso a secar una bolita de anime, pintada como la tierra, al sol y empezó a pintar un cartón que usaría de base.

A las 11:22 se acercó un artesano a saludar. Pide una arepa ‘fiada’ y ofreció prestar pinceles a Kimberly, la cual va a buscarlos. Un Señor de la tercera edad se aproximó a observar las arepas y luego se fue. El niño se despierta. Se parqueó un camión con sandías frente al camión de frutas, a despachar mercancía. Comienza a transitar más gente y hacía más calor que antes.

Luis fue a llevar unas arepas al Sr. Iván y regresó a las 11:08; mientras, la mamá se quedaba pintando el cartón con la niña. Los autobuseros gritaban para atraer pasajeros. Un señor saludó a Luis y a Néstor. Kimberly (la hija de Luis)^{xv} puso a secar el cartón al sol. Se acercó una vendedora de agua, venezolana, a saludar. La niña pidió palillos al ‘señor del mango’.

La vendedora de agua mencionó que la iban a asaltar con cuchillos el domingo pasado, y también, que se vino caminando desde Venezuela, con su esposo. A las 11:40 se acercó una señora a comprar una arepa y se fue rápido. Consonantemente, llegaron unos venezolanos con mochilas y maletas y se sentaron en la plaza. El señor ecuatoriano de las ensaladas de fruta les regaló dos vasos; “hoy por ti, mañana por mí”, dijo. La niña le pidió agua para lavar los pinceles que le prestó el artesano.

A las 12:00 aumentó la clientela, llegando a haber cuatro personas a la vez. Se ayudó a servir café o jugo. Transita más gente. La niña se alista para ir a la escuela. Una chica venezolana solicitó a Luis cambio de 20\$, pero este no tenía suficiente ‘suelto’. Otro cliente ecuatoriano a esa misma hora. A las 12:11 se movió el carrito más arriba.

Se notó que conversaban acerca de su mudanza próxima: “nos preguntaron que cuándo nos íbamos a mudar. Dijimos que el 12” (E7, comunicación personal, 2019). “A la orden el doble queso con café o jugo; a la orden” (E7, comunicación personal, 2019) como otra forma de promocionarse de Luis. Se acercó el vendedor colombiano de zapatos y arepas a conversar sobre la sombrilla que le reparaban. La niña logró irse en un bus ‘6 de diciembre’, pero lo tomó del lado equivocado, por lo que debía esperar a que este concluyese su ruta y volver.

El joven colombiano regresó con su sombrilla preparada. A Luis le dicen Ramón, a modo de cariño^{xvi} Otro colombiano se acercó a conversar y compra una arepa. Luis indicó que tarda 3 horas haciendo la mezcla y 1 hora haciendo las arepas, labor que cumplía desde las 4pm. A las 12:35, se le compró una arepa a Luis. Hacía mucho más sol.

La misma chica anterior viene a pedir cambio, pero no hay. Pasa un tercer carrito de chicha, a eso de las 12:40. A las 12:50 viene otro vendedor a saludar y a hablar de las pocas ventas que lleva en el día y del arriendo, que debe pagar pronto. Se distinguen los olores de carne, proveniente del puesto del señor vendedor de cueros, de arepas, de cigarrillos. Es una variedad. Luis se sienta a almorzar lo mismo que su esposa. A la 1:00 pm aumenta la afluencia de gente, pero no las ventas. El bebé se llama Matías.

Se acerca un venezolano a la 1:05 a entregarle un dinero a Luis, aproximadamente 43\$. A las 1:10 permanecían sentados: no había clientes. La afluencia de gente disminuyó. Los vendedores caminantes se concentran cerca del arco y de las obras del metro de Quito. A la 1:18 vino una estudiante a comprar, pidiendo para llevar y sin jugo. Su esposa, Jennifer,^{xvii} puso al niño a dormir, con una sábana, en la grama.

Luis ofreció un vaso de Coca-Cola. Se dio por finalizada la jornada de trabajo a la 1:30 pm



Imagen 14. La esposa de Luis, Jennifer, conversando con el sr. ecuatoriano de las ensaladas de fruta
Fuente: elaboración propia

Construcción del discurso migratorio en el parque El Ejido

Situación comunicativa 1

Escenario: como escenario se presenta el parque El Ejido, ubicado en la Av. Amazonas (Quito, Ecuador). Como objetos se presentan el carrito del vendedor Diomar y la caja colgante de Néstor. Cada uno tiene un bolso tipo canguro para guardar el dinero que van ganando a través de sus ventas diarias.



Imagen 15. Elementos de comercialización empleados por Diomar y Néstor, respectivamente
Fuente: elaboración propia

Escena: La situación se desenvuelve en un contexto cotidiano e informal, entre dos personas situadas en una misma escala, vendiendo distintos productos y socializando para hacer más llevadero su día a día.

Participantes: Se lleva a cabo entre dos vendedores ambulantes venezolanos entrevistados para efectos de la etnografía; Néstor Maldonado y Diomar Solano, respectivamente.

Contenido del mensaje: Comentaban su situación problemática respecto a encontrar cambio de billetes altos y a la dificultad para llegar al dinero necesario para pagar el arriendo con su trabajo.

Forma del mensaje:

Código	Canal		
	X	Vocal	No vocal
	Verbal	Hablan de manera informal, cordial y con coloquios típicos de Venezuela.	Presencia de las publicidades de cada uno y de los cigarrillos comercializados por Néstor.
No verbal	Volumen medio-alto de los mensajes.	Complementan sus expresiones lingüísticas haciendo uso de sus manos y expresiones faciales.	

Tabla 1. Acto comunicativo 1

Fuente: elaboración propia

Situación comunicativa 2

Escenario: como escenario se presenta el parque El Ejido, a la altura del arco ubicado alterno a la intersección de la Av. Amazonas. Como objeto principal se identifica el carrito de choripanes, sustento de Franklin y Génesis, quienes interactúan constantemente mientras preparan sus productos de cara al público. Génesis carga un morral pequeño de lado, donde guarda l dinero obtenido en el transcurso de su jornada diaria de trabajo.



Imagen 16. Franklin y Génesis, interactuando

Fuente: elaboración propia

Escena: La situación se desenvuelve un contexto cotidiano de trabajo desempeñado por una pareja joven migrante, en la economía informal. A medida que preparan sus productos, interactúan sobre cualquier temática.

Participantes: Se desenvuelve entre una pareja de migrantes venezolanos vendedores ambulantes; Franklin y Génesis, respectivamente.

Contenido del mensaje: Comentaban acerca de cómo es posible obtener una visa de amparo, para el caso de una amiga cuya hija está en el Ecuador, quien quiere legalizar su situación migratoria.

Forma del mensaje:

		Canal	
Código	X	Vocal	No vocal
	Verbal	Hablan de manera informal, cordial y con coloquios típicos de Venezuela.	Presencia de la publicidad del carrito de choripanes.
	No verbal	Volumen alto de los mensajes por parte de Génesis. Volumen medio de los mensajes por parte de Franklin	Complementan sus expresiones lingüísticas haciendo uso de sus manos y expresiones faciales.

Tabla 2. Acto comunicativo 2

Fuente: elaboración propia

Situación comunicativa 3

Escenario: como escenario se presenta el parque El Ejido, en el centro, a la altura de los parques infantiles. Como objeto principal se identifica el carrito de chicha, identificado con tal nombre y con una bandera de Venezuela. La vendedora guarda el dinero de sus ventas en el bolsillo del suéter.



Imagen 17. Vendedora de chicha venezolana interactuando con señores ecuatorianos

Fuente: elaboración propia

Escena: La situación se desenvuelve un contexto cotidiano de trabajo de una mujer venezolana, en un carrito de chicha. Conversa con unos señores más de 40 años de edad, de manera cordial, sentados todos en un banquito, a la par que ella atiende a cualquier cliente que se acerque.

Participantes: Se desarrolla entre una migrante venezolana y tres señores ecuatorianos una pareja de migrantes venezolanos vendedores ambulantes; Franklin y Génesis, respectivamente.

Contenido del mensaje: Comentaban sobre esta bebida y sobre cómo se consume. Los señores ecuatorianos hablan sobre algún producto local con características similares. Hablan de los productos acompañantes de este producto: chocolate, canela y hielo.

Forma del mensaje:

		Canal	
Código	X	Vocal	No vocal
	Verbal	Hablan de manera informal, cordial y con coloquios típicos de Venezuela y el Ecuador.	Presencia de la publicidad del carrito de choripanes. Risas acompañan al ambiente.
	No verbal	Volumen medio de los mensajes por parte de la venezolana. Volumen medio bajo de los mensajes por parte de los señores ecuatorianos.	Complementan sus expresiones lingüísticas haciendo uso de sus manos y expresiones faciales.

Tabla 3. Acto comunicativo 3

Fuente: elaboración propia

Situación comunicativa 4

Escenario: como escenario se presenta el parque El Ejido, en las cercanías de las obras de la estación del metro de El Ejido. Como objeto principal se identifica el carrito de arepas de choclos, con su debida identificación, mismo que aplica al cilindro de gas, al botellón dispensador de jugo y al termo de café. También, destacan los utensilios de cocina empleados por Luis, el vendedor, cuyo carrito lo separa de los clientes.



Imagen 18. Escenario de interacción entre Luis y sus clientes

Fuente: elaboración propia

Escena: La situación se desenvuelve en un entorno cotidiano de trabajo de un vendedor ambulante venezolano y su interacción con un número medio de clientes a la par. un contexto cotidiano de trabajo de una mujer venezolana, en un carrito de chicha. La cordialidad se hace presente desde ambas partes.

Participantes: Se desarrolla entre un migrante venezolano, vendedor ambulante y cuatro clientes: una pareja de chicos jóvenes, una adulta contemporánea y una señora de la tercera edad.

Contenido del mensaje: Comentaban sobre la composición del producto alimenticio, a lo que el vendedor utilizaba el término ‘choclo’ para referirse al maíz pilado, como se conoce en Venezuela.

Forma del mensaje:

		Canal	
Código	X	Vocal	No vocal
	Verbal	Hablan de manera informal, cordial y con coloquios típicos del Ecuador, los que adecúa Luis.	Presencia de la publicidad del carrito de choclo. Expresiones de sorpresa sutiles y movimientos faciales que denotan curiosidad.
	No verbal	Volumen medio de los mensajes por parte de ambos segmentos integrantes de la interacción.	Complementan sus expresiones lingüísticas haciendo uso de sus manos y expresiones faciales.

Tabla 4. Acto comunicativo 4.

Situación comunicativa 5

Escenario: como escenario se presenta el parque El Ejido, en las cercanías de las obras de la estación del metro de El Ejido. Como objeto principal se identifica el carrito de arepas de choclos, el cilindro de gas y los dispensadores de jugo y de café. También, destacan los pinceles, el pegamento y la bolita de anime de la hija de Luis.



Imagen 19. Escenario de interacción entre Luis y su familia
Fuente: elaboración propia

Escena: La situación se desenvuelve en un entorno cotidiano de trabajo de un vendedor ambulante venezolano y su interacción con su familia, ayudando a su hija a hacer un deber de la escuela.

Participantes: Se desarrolla entre una familia de migrantes venezolanos conformada por una pareja joven y sus dos hijos, un bebé y una que va a la escuela.

Contenido del mensaje: Hablaban sobre qué bus debía tomar la niña para ir a la escuela, mientras terminaban de pintar la bolita de anime e insertarle los palillos que le otorgaran soporte en el cartón.

Forma del mensaje:

		Canal	
		X	Vocal
Código	Verbal	Hablan de manera informal, cordial y con coloquios típicos de Venezuela	Presencia de la publicidad del carrito de choclo. Expresiones de sorpresa sutiles y movimientos faciales que denotan preocupación (la madre).
	No verbal	Volumen alto de los mensajes en todos los integrantes de la interacción	Complementan sus expresiones lingüísticas haciendo uso de sus manos y expresiones faciales.

Tabla 5. Acto comunicativo 5

Fuente: elaboración propia

La voz de los migrantes del parque El Ejido

Reflexiones generales

Realizando una revisión exhaustiva de lo obtenido a partir de la etnografía, es posible identificar una serie de interacciones profundas entre los individuos que se desenvuelven cotidianamente en el parque El Ejido, sean clientes, vendedores, trabajadores o transeúntes. Se observó que los vendedores venezolanos tienen una actitud ampliamente colaborativa entre ellos, lo cual se sustenta mediante el aporte de Castillo et al. (2005), quienes reflejan la tendencia al relacionamiento entre individuos provenientes de una misma nacionalidad en un contexto ajeno, sea como refugio, colaboración o sensación de seguridad en un entorno nuevo para sí. Las relaciones sociales entre personas de un origen compartido se hacen más sencilla que aquellas con diferencias de nacionalidad.

Estos mismos autores mencionan los procesos culturales de reintegración presentes entre una nacionalidad reencontrada en el extranjero, donde sitúa como ejemplo al deporte (Castillo et al., 2005). Es posible relacionar este precepto con la existencia de redes de relacionamiento e integración entre venezolanos vendedores ambulantes del parque El Ejido, en tanto se identificó una actitud colaborativa entre ellos durante la observación.

Santamaría (2002) habla de la existencia de múltiples configuraciones humanas culturales y dialécticas que varían en relación con la situación de realidad en la que se desarrolle un grupo determinado de indivi-

duos, las cuales pueden ser ajenas a otros contextos, inclusive aquellos en los que se manejen códigos lingüísticos similares. Esto se identifica mediante la variedad de formas de pensar la migración a través de los cambios que se presentan en el sujeto que forma parte de esta realidad, a partir de la incorporación de aspectos ajenos a su propia cultura para adherirse al nuevo entorno de relacionamiento.

En tercer lugar, fue posible identificar una rápida incorporación de los juegos del lenguaje (Becker, 2013) típicos del Ecuador en los venezolanos vendedores ambulantes del parque El Ejido, a partir de equivalencias en palabras como choclo (maíz), ‘veci’, ‘señito’, chaulafán (arroz chino) y otras cuestiones de índole similar que hacen suyas para adaptarse al contexto de su clientela mayormente ecuatoriana y relacionarse de manera adecuada.

Es habitual que en un contexto posmoderno se presenten intercambios culturales abiertos, sean de carácter turístico, académico o migratorio, donde en estos últimos la implicación del sujeto al adquirir segmentos de otras realidades es un tanto más profundo. Su subjetividad se reconfigura abruptamente, proceso más complejo aún en el género femenino. Las motivaciones que tenga el individuo respecto al lugar de destino contribuirán a su desarrollo en el nuevo entorno, lo que va más allá de una lengua, sino que incorpora cualquier forma de expresión compartida (Braidotti, 2000).

Otra cuestión importante que es reiterada por muchos de los entrevistados en la etnografía es la xenofobia que señalan que padecen constantemente en el cumplimiento de sus objetivos como migrantes, se desde la explotación laboral, lo impagos o la discriminación por el hecho de ser venezolanos. Al respecto, es posible añadir el aporte de Castillo et al. (2005), quienes afirman que “en el imaginario de los ecuatorianos existe una suerte de xenofilia, es decir, está presente en su discurso, la imagen de las personas que estudian en el exterior como la de sujetos con mayor reconocimiento social” (p. 383).

Desde una perspectiva de la comunicación, es posible determinar la importancia de este fenómeno para el establecimiento de redes de socialización entre individuos en contextos ajenos al suyo. Si bien pueden existir mensajes de rechazo hacia lo desconocido o contemplado como perjudicial, a su vez es posible hablar abiertamente de integración en sus distintas formas y matices, lo cual se evidencia en la etnografía desde las realidades que incorporan a venezolanos y a ecuatorianos en una misma realidad, en este caso de vendedores ambulantes. Durante el trabajo de campo, se observaron relaciones positivas entre individuos

de ambas nacionalidades, inclusive siendo clientes, lo que muestra un matiz favorable en este asunto (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, 2013).

Conclusiones

Partiendo de los elementos encontrados y analizados en la presente etnografía, es posible establecer la complejidad presente en los procesos de adaptación de los venezolanos vendedores ambulantes en el parque El Ejido, aspecto que se puede extrapolar a otros escenarios de índole similar en los que suelen desarrollar este tipo de actividades de economía informal. Se identifica una búsqueda constante de apoyo por parte de sus coterráneos, para sopesar las problemáticas derivadas de la nostalgia, el sentimiento de abandono y otros aspectos que puedan desmoralizar al individuo migrante (internamente, y aspectos externos un tanto más ligado a la precariedad del empleo, los impagos y la xenofobia de la que pueden ser víctima. No obstante, se identifica una compartida apertura al trabajo como forma honesta de ganar dinero para el sustento propio y el de sus familiares, en cuyo discurso situaban como lo más importante para ellos y como la mayor motivación para salir hacia adelante.

Dificultades corporales, como el caso de Luis Guillén, no impedirían que se cumplan funciones laborales (solo en casos extremos), donde la motivación personal por superarse sopesa cualquier dificultad que se presente típicamente en su día a día. Algunas proyecciones son de ver al Ecuador como país de tránsito para llegar a Chile (por ejemplo) o como lugar para ahorrar dinero para regresar a Venezuela si su situación desmejoraba.

Implicarse con el trabajo diario del migrante Luis Guillén, aportó una perspectiva profunda de realidad de un individuo cuyas esferas de relacionamiento se entremezclan (familiar y laboral) y forman a ser parte de un solo engranaje que se configura desde los objetivos de otorgar a sus hijos de una mejor calidad de vida que la que podrían tener en su país de origen, con los problemas sociopolíticos que allí se manifiestan.

La posibilidad de ahondar en este proyecto proveería de perspectivas más profundas en estos individuos y permitiría identificar las formas de relacionamiento presentes entre ellos en un entorno compartido con fines de economía informal, donde no se vea al otro como un impedimento a las propias ventas, sino como alguien que merece ser ayudado y puede ejercer su derecho a trabajar honradamente.

Si bien la discriminación y la xenofobia eran aspectos hechos mención por los sujetos de la etno-

grafía, todos a su vez mencionaban que no se trataba de todos los ecuatorianos, sino de un segmento particular, ello a partir de afirmaciones como ‘buenos y malos hay en todas partes’, que se pudieron identificar en generalidades en las interacciones visualizadas.

Las visiones realistas (más no fatalistas), ayudan a estos migrantes a hacer frente a los obstáculos, partiendo de sus propias aptitudes cognitivas, psicosociales y la paciencia reconfigurada para lograr sus propios objetivos. Dejar sus raíces no les es nada fácil. Aun así, se mantienen en una constante lucha de superación, para sus familiares, más que para consigo mismos. Estos y otros aspectos fueron identificados abiertamente en el discurso manejado por los migrantes trabajadores ambulantes del parque El Ejido, quienes visualizan, incluso esos trabajos, como algo momentáneo y transitorio, en búsqueda de mejorar sus situaciones económicas y personales.

Referencias

Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica. (2013). Comunicación para el diálogo intercultural en contextos de migración, xenofobia y trabajo fronterizo. Quito, Ecuador: Catholic Relief Services.

Becker, I. (2013). Alternativas Epistemológicas. Axiología, lenguaje y política. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Braidotti, R. (2000). Sujetos Nómades: Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea. Barcelona: Paidós.

Castillo, M., Herrera, G. y Torres, A. (2005). La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades. Quito: FLACSO.

Luhmann, N. (2000). La realidad de los medios de comunicación de masas. Barcelona: Editorial Anthropos.

Martínez-Garrido, C. y Murillo, F. (2010). Investigación Etnográfica. Artículo Académico, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Prado, C. (2007). La Etnografía de la Comunicación. Un Modelo Olvidado. En VI Congreso Chileno de Antropología (pp. 1-17). Valdivia: Universidad Austral de Chile.

Rivera, S. (2013). Alternativas Epistemológicas. Axiología, lenguaje y política. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Santamaría, E. (2002). La incógnita del extraño: una aproximación a la significación sociológica de la <<inmigración no comunitaria>>. Barcelona: Anthropos.

ⁱDiomar Solano será catalogado como E1, para efectos del informe.

ⁱⁱNéstor Maldonado será catalogado como E2, para efectos del informe.

ⁱⁱⁱProducto de las restricciones del Estado venezolano que imposibilitan el envío remesas a desde el extranjero, han surgido agencias e individuos dedicados a transferir lo equivalente a bolívares de la moneda del país en el que laboren.

^{iv}Ubicado en la esquina de intersección de las Avenidas 10 de agosto y Patria.

^vFranklin y Génesis serán catalogados como E3, para efectos del informe

^{vi}Eduardo Pérez y Milagros Colmenares serán catalogados como E4, para efectos del informe

^{vii}Indicativo de que pertenecen a un mismo dueño que contrata personas para la venta

^{viii}Raquel Agudel será catalogada como E5, para efectos de l

^{ix}A Luis más adelante se visualiza como posible entrevistado a la historia de vida y como lugar en el cual ahondar durante el proceso posterior de la etnografía. Esto se explayará más adelante en el informe.

^xLuis Guillén será catalogado como E6, para efectos del informe

^{xi}Marjorie López será catalogada como E6, para efectos del informe.

^{xii}Esto se visualiza en su libro de biología de EGB, a partir del cual estudia el sistema solar.

^{xiii}Este día de interacción no se grabó en audio, sino solo fotos, para concentrarse un poco más en la interacción a profundidad del sitio y en las relaciones establecidas entre los vendedores ambulantes venezolanos. Solo se tomaron notas en el diario de campo, para la posterior descripción.

^{xiv}La combinación de fréjol negro, carne mechada, arroz y plátano maduro es conocida en Venezuela bajo el nombre de Pabellón Criollo.

^{xv}En este momento se supo su nombre, cuando Luis le indicaba que pusiera que ponga al sol el cartón.

^{xvi}Inicialmente, esto generó dudas, pensando que era su nombre real, pero luego se entendió que era una forma coloquial de referirse a él, como un sobrenombre.

^{xvii}En este momento se supo su nombre.